

Actitud plausible

Las valientes palabras pronunciadas en la reunión celebrada en el «Centro Industrial» por nuestro particular y querido amigo, don José Barangé, Alcalde de esta villa; palabras de acre y merecida censura, no a la «Cámara Agrícola del Vallés», como tal entidad, sino a los eternos mangoneadores de todo lo honrado y útil; a los que falseando el espíritu y la letra de los Estatutos por que deben regirse tales entidades, la han convertido en casinillo de mísera política, buscando al amparo de aquella una influencia de la que jamás legítimamente, disfrutaron, han levantado ampollas en la epidermis (¿llamémosla así?) de los flagelados.

No de ahora; de antaño es el mal.

Cuando (debido al amparo y complacencia con que los gobiernos trataron a las huestes del catalanismo, equivocación funesta) los hombres de seriedad y prestigio abandonaron el campo por que no necesitando la ni de la política, no estaban dispuestos a tolerar ni frialdades ni displicencias de los representantes de aquéllos en la Provincia, surgieron esos apóstoles de *doublé* que, bajo el lema de redimir a Cataluña del yugo opresor (?) del caciquismo centralista, amarraron al pueblo con grillete, sembrando por do fueron la desmoralización y el odio.

Ha sido su imperio el de la injuria y la calumnia, y sobre ese pedestal levantaron su Babel.

Pero...

Todo tiene término y fin.

Y ese fin y ese término (que a pasos agigantados se avecina) quita paz y sosiego a los que medraron sólo a fuerza de pasividades e indiferencias.

Medro de artificio.

Medro aparente, en fin.

Esos señores mangoneadores de la entidad «Cámara Agrícola», con el señor Plaja a la cabeza, se dolieron de los fustazos que con unánime aplauso les aplicara el señor Barangé en la reunión aludida del «Centro Industrial».

Pero lo que colmó su indignación hubo de ser el gesto gallardo de nuestro alcalde, dándose de baja de aquella entidad, consecuencia lógica de su actitud resuelta y sincera.

Intolerable, si no fuera grotesco; bajo, si no fuera ridículo, resultaría el acuerdo de la directiva de la «Cámara Agrícola» citada, expulsando de su seno al señor Barangé, después de que dicho señor había comunicado oficialmente su baja.

Y no será la última.

Esos son sus procedimientos.

Les denuncian, les retratan de cuerpo entero.

Se guardan el puntapié y dibujan la coza.

Ya que doña Leonor no acepta mi mano, renuncio generosamente a la mano de doña Leonor, se han dicho ellos.

¡CURSIS!

POLÍTICAS

Desde Madrid

La nota culminante de la semana, ha sido la dejación que ha hecho D. Antonio Maura, de la jefatura del partido conservador.

Aunque no esperada, deja de ser lógica la actitud del ilustre ex-leader.

La situación que le crearon los últimos

acontecimientos políticos era por demás delicada.

O apoyar al gobierno Dato, y esto no era posible, dada la nota que dejó en manos de S. M., o declararse en franca hostilidad contra la Monarquía, ya que a tanto equivalía el negar el agua y la sal a Dato, después de que el Rey le encargara la formación de Gabinete, a pesar de la nota consabida, y a pesar de todos los pesares.

Y Maura que, innegablemente es tan gran patriota como gran soberbio, encontró obstruidas ambas sendas y tiró por el camino de en medio.

Que precisamente le conducía al cumplimiento de la resolución adoptada.

* * *

No obstante, parece ser que el Sr. Maura, al dejar la jefatura del partido conservador, se retira sólo temporalmente de la política.

¿Cual será su nueva actuación?

Vázquez Mella ha descubierto el velo del misterio.

El Sr. Maura intentará el blok de las derechas.

Más claramente; pretenderá resucitar el partido católico que acaudilló don Alejandro Pidal, antes de su ingreso en el partido conservador.

Paradojas del acaso.

De mis soledades voy

De mis soledades vengo...

Hay, sin embargo, quien opina que el señor Maura ha dado el primer paso hacia su voluntario y definitivo destierro de la cosa pública.

* * *

Entre tanto el Presidente del Consejo dibuja los primeros trazos de una labor seria, cual corresponde a su significación e historia.

Resueltas las gestiones de personal, en las que ha presidido acierto, consolidado el gobierno en el Poder por el sereno concurso de la masa conservadora, que no se ha dejado llevar de lirismos, y por la buena acogida que se le ha dispensado en las cancillerías europeas, se apresta al estudio de los dos problemas que hoy preocupan en primer término la pública opinión.

La cuestión africana.

La cuestión económica.

De desear es que el éxito corone la buena voluntad que en su resolución han de poner los responsables todos.

* * *

Nadie duda ya de que el Rey se apresurará a poner el Decreto de disolución en manos del jefe del Gobierno, así que éste estime oportuno el demandarlo.

De todas suertes, podemos afirmar que el Sr. Dato, no pudiendo presentar nuevos presupuestos para el año económico, retardará la convocación de las elecciones generales cuanto le sea posible, para ir madurando y preparando labor legislativa.

No es, por tanto, aventurado el afirmar que aquéllas no se verificarán hasta la segunda quincena de Marzo o primera de Abril.

* * *

Entre las reformas de carácter social que se propone llevar a cabo el Presidente del Consejo, figura la creación del Ministerio del Trabajo, que puedo anticipar como cosa enteramente resuelta.

Ene

4-11-13

DE TEATRO

LA REINA DE LA FESTA

Esteban Garrell es, ante todo, un poeta que sueña.

Después, un filósofo que, sin decirlo públicamente, se rebela contra una de las muchas injusticias sociales que, por hipócrita tradición, toleramos.

Por último, Esteban Garrell, exterioriza el

producto de sus sueños de poeta y sus protestas de filósofo y aparece el autor dramático.

Desde luego que acusa con más vigor la personalidad de poeta que la de filósofo.

La Reina de la Festa, está admirablemente observada.

Es un trozo arrancado de la vida real y llevado a la escena con estimable discreción y acierto.

El observador se muestra valiente en el dibujo de sus personajes, alguno de los cuales, ejemplo *Quim*, es de un extraordinario valor.

Carmela, representa otro estudio definitivo y concluyente del corazón femenino; mejor dicho, del eterno femenino, con o sin corazón. Su coquetería es inocente; interesante, simpática...

El carácter está perfectamente sostenido.

La obra guarda, desde sus comienzos hasta su desenlace (tres actos de exageradas dimensiones), justa unidad de acción y los monigotes, están naturalmente movidos. Es el mayor elogio que cabe hacer de su técnica teatral.

He dicho que Esteban Garrell era ante todo un poeta.

Y en ello me afirmo.

Gracias a la exquisita poesía del diálogo pueden tolerarse (sólo tolerarse) interminables parlamentos, que perjudican siempre la *entraña* de la acción, que es lo que más interesa a los espectadores.

La característica del drama es la emoción.

La emoción de fondo y la emoción de forma.

El autor que consigue llevar, *rectilíneamente*, aquella al ánimo de los oyentes, tiene vencidas la mitad de las dificultades y avanza seguro por el camino del éxito.

Por eso el autor de *oficio*, digámoslo así; el autor que escribe para vivir de su trabajo teatral, cuida bien de fiar el aplauso de su obra (me refiero a las producciones dramáticas) no a la fluidez ni galanura del diálogo, y sí a lo intenso de las situaciones.

En este sentido, Garrell autor, no está a la altura de Garrell poeta.

Ahora bien, los que conocemos el temperamento de ese simpático e infatigable luchador, estimamos en lo que vale la ingenuidad de los procedimientos usados en su *Reina de la Festa*.

Garrell sintió, y tal como él sintió, sienten sus personajes.

Garrell dialogó con el cerebro y corazón, su drama; y ese mismo diálogo es el que se sostiene en el transcurso de la obra.

¿Puede darse mayor honradez literaria?

Pero yo tengo el deber de decirle, a mi querido amigo y poeta, que hoy los públicos necesitan de *síntesis rápidas*, que no dejen decaer la *tensión* de sus nervios.

Y vamos al Garrell soñador.

En *Rafel* ha puesto, el autor, algo más que atención y exquisito cuidado.

En *Rafel* ha puesto Garrell todas sus ilusiones, las *suyas propias*, su propia vida. También sus amarguras todas.

El espíritu de alta justicia social, manchado con la impureza de las realidades... El espíritu de personal sacrificio en aras al humano bien...

El excelso poeta; el eterno cantor del ideal; el vencido por el adverso sino...

Ese es *Rafel*.

Ese es Esteban Garrell.

Yo presento que, al morir el protagonista de *La Reina de la Festa*, enterró el autor no pocos ensueños y esperanzas...

Dolors. Ahí está el filósofo.

La protesta muda y resignada de la mujer, *primero*.

Luego, la íntima, la sórdida acusación contra el destino.

Más tarde, la proclamación de la libertad de los afectos, aun contra *todo pacto*.

Y la valiente decisión, acusando con energía y cara a cara a la hipócrita constitución social, que había labrado, con sus convencionalismos, su desventura como mujer y hembra, *por fin*.

También *Ernesto*, en *El Gran Galeoto*, acusaba...

Andrés de Boét

* * *

La Reina de la Festa se estrenó el sábado pasado en *La Unión Liberal*.